

Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio

Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea

BLOCK

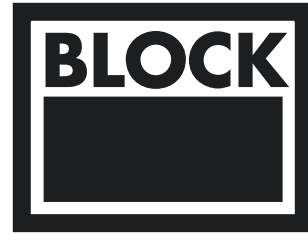
Adrián Gorelik
Silvia Pampinella
Graciela Silvestri
Ana María Rigotti
Luis Müller
Lina Streeuwitz
Jorge Francisco Liernur
Claudia Shmidt
Jorge Tarrago Mingo
Fernando Aliata
Alejandro Crispiani

ARGENTINA 01+

Número 7,
julio de 2006



UNIVERSIDAD TORCUATO DE TELLA



**Revista de cultura de
la arquitectura, la ciudad
y el territorio**

**Centro de Estudios
de Arquitectura Contemporánea**



UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Universidad Torcuato Di Tella
Rector: Dr. Juan Pablo Nicolini

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea
Director: Arq. Jorge Francisco Liernur

Consejo consultivo:*

Arq. Jorge Aslan
Arq. Francisco Bullrich
Arq. Jorge Hampton
Arq. Jorge Morini
Arq. Josefina Santos
Arq. Clorindo Testa

Comité ejecutivo:

Arq. Oscar Fuentes
Arq. Pablo Pschepiurca

Block

Director:

Arq. Jorge Francisco Liernur
Universidad Torcuato Di Tella
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Comité de redacción:

Mg. Noemí Adagio
Universidad Nacional de Rosario

Dr. Fernando Aliata
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Dra. Anahi Ballent
Universidad Nacional de Quilmes
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Arq. Alejandro Crispiani
Pontificia Universidad Católica
de Chile (Santiago)

Arq. Eduardo Gentile
Universidad Nacional de La Plata

Dr. Adrián Gorelik
Universidad Nacional de Quilmes
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Arq. Luis Müller
Universidad Nacional del Litoral

Mg. Silvia Pampinella
Universidad Nacional de Rosario

Dra. Ana María Rigotti
Universidad Nacional de Rosario
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Dra. Claudia Shmidt
Universidad Torcuato Di Tella
Universidad de Buenos Aires

Dra. Graciela Silvestri
Universidad Nacional de La Plata
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

* Enrique Fazio, Raúl Lier, *in memoriam*

Editoras del número 7:

Ana María Rigotti
Claudia Shmidt

Diseño:

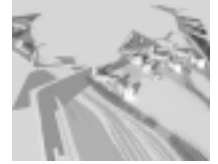
Gustavo Pedroza
Universidad Nacional de Lanús

No está permitida la reproducción parcial o total del material que aquí se publica.

Las opiniones contenidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.

ISSN: 0329-6288
Propietario
Universidad Torcuato Di Tella
Miñones 2159/77
C1428ATG Buenos Aires
Argentina
Tel. (54 11) 4784 0080, int. 166,
(54 11) 4783 8654 (CEAC)
E-mail: ceac@utdt.edu

Indice



BLOCK, número 7, julio de 2006

	Introducción	4
Ana María Rigotti - Claudia Shmidt	Argentina 01+: ¿qué pasó con la arquitectura?	6
Adrián Gorelik	El romance del espacio público	8
Silvia Pampinella	La ciudad cambió la voz	16
Graciela Silvestri	La lógica de la sensación	24
Ana María Rigotti	Esas raras arquitecturas nuevas	32
Luis Müller	Córdoba x 5: indagaciones	44
Lina Streeruwitz	Proyecto para otra Patagonia	52
Jorge Francisco Liernur	Equívocos porteños: todos somos afts	58
Claudia Shmidt	<i>Sweet home Buenos Aires</i> : la oportunidad de la arquitectura	64
Jorge Tárrago Mingo	Casas-taller anónimas y cartas a Giedion: Wladimiro Acosta	75
Fernando Aliata	Lógicas proyectuales	82
Alejandro Crispiani	El objeto madí o la conquista imaginaria de la ciudad	89

En la tapa:
J. Manuce, Sector
Puerto Norte,
Concurso de ideas,
Rosario, 2004.

Casas-taller anónimas y cartas a Giedion: Wladimiro Acosta

Jorge Tárrago Mingo

Casa del Pintor G.A., Vivienda con Atelier, Casa del Pintor J.P., Casa del Pintor A.H. y Casa del Pintor A.S. son casas-taller que Wladimiro Acosta incluyó en *Vivienda y Ciudad*.¹ Ahí ofrecía «la labor, el estudio y la meditación» en esas dos materias durante quince años y resulta una referencia obligada para comprender al personaje y la motivación de sus obras.² Como aclara el subtítulo –y aunque el editor advierta lo contrario– se trata también del compendio de soluciones a *Problemas de Arquitectura Contemporánea*, todos domésticos.³

Como se sabe, en su primera parte clasifica lo doméstico según tipos de edificación, esquemas distributivos o formas de agrupación. Es un orden temático, y no geográfico o temporal. El libro trata muchas otras cuestiones, sin embargo, llama poderosamente la atención que, en el tanteo sobre lo doméstico, la casa-taller sea una constante. ¿Cuáles son –si es que las hay– las razones del recurso a la vivienda del artista? ¿Cuáles son, entonces, los *Problemas de Arquitectura Contemporánea* para Acosta? Y, sobre todo, ¿qué tiene que ver aquí la casa-taller?

Para contestar a la primera pregunta debemos desterrar la imagen de Acosta como un personaje por encima de las corrientes arquitectónicas, y de *Vivienda y Ciudad* como un texto completamente original. Ciertamente, el libro refleja un intento personalísimo de buscar respuestas innovadoras, pero a preguntas que se formulaba o había formulado la narrativa crítica internacional. Un somero examen muestra ideas ajenas, apropiadas o reelaboradas que, sirva de excusa, cualquier lector inmerso en el momento reconocería.

Sin ánimo de ser exhaustivos: aparece la huella indeleble de Le Corbusier.⁴ No sólo porque en la introducción defina su entendimiento del «concepto “máquina de habitar”», sino porque el argumento sigue, con matices, tesis paralelas a las de *Vers une Architecture*. Resumiendo, para Acosta, la aparición de la máquina revoluciona la industria y provoca «un nuevo tipo de cultura: la civilización maquinista», la cual acelera la «desarmonía entre la vida del hombre y de su vivienda». En consecuencia, la solución debía

W. Acosta, perspectiva de la variante b del proyecto City-Block Integral, Buenos Aires, 1934-35. Portada de *Vivienda y Ciudad*.



pasar por la ciencia y la industria que posibilitaban la factibilidad de la vivienda en serie. De Walter Gropius toma, casi literalmente, locuciones de la ponencia presentada al congreso CIAM de 1929: «El problema de la vivienda mínima es el de establecer el mínimo elemental de espacio, aire, luz y calor indispensables al hombre para poder desarrollar completamente sus funciones vitales sin restricciones debidas a la vivienda, es decir, establecer un *modus vivendi* mínimo en lugar de un *modus non moriendi*». ⁵ Y Acosta: «...como el obrero no tiene otro medio de canje que su propio trabajo, su “*standard*” de vida va declinando, y de “*minimum vivendi*” se transforma en “*modus non moriendi*”». ⁶

Las palabras de Acosta denotaban un mayor cariz político, donde las de Gropius –*modus vivendi* y *modus non moriendi*– se entremezclaban con ideas de Le Corbusier, del capítulo final

Este artículo forma parte de la investigación «Habitar la inspiración/construir el mito. Casas-taller de artistas en el periodo de entreguerras», Beca de Investigación Artística, Museo de Bellas Artes de Bilbao y Fundación BBK, España, 2003-05.

«*Architecture ou Révolution*» de *Vers une Architecture*. Recordemos: ahí, el trabajo realizado con la precisión de la máquina se decía único activo del obrero y se asociaba a la inadecuación de su vivienda.⁷

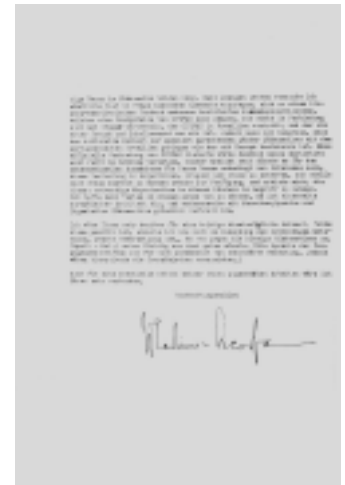
Semanas antes del congreso, su secretario Sigfried Giedion publicaba *Befreites Wohnen*, donde la luz, el aire y el espacio abierto también eran las respuestas.⁸ Acosta recogería mensajes parecidos: «la vivienda debe ser luminosa, soleada, de colores claros, de elevado nivel sanitario»,⁹ o se refería a la «iluminación, aireamiento, aireación, comunicación del interior de la vivienda con el paisaje».¹⁰ Proponía la *casa dúctil* como reinterpretación de la *machine à habiter*: nuevos usos y funciones de la vivienda en base a una serie de variables y la industrialización de todos sus procesos. De fondo, la búsqueda de pautas y comportamientos sociales nuevos.

Volviendo al libro, la ausencia de citas se compensa con la elección de sus contadas ilustraciones, la mayoría procedentes de *Das Neue Frankfurt*.¹¹ Tampoco esto sorprende. Sabemos de sus contactos con los «grupos y organizaciones más avanzadas» durante su estancia en Alemania.¹² Los años en Berlín y Frankfurt (1922-28) coinciden, en plena efervescencia del debate doméstico, con la celebrísima *Weissenhof* (Stuttgart, 1927) y su polémica sobre las *cuestiones de estilo* que, por supuesto, se reflejan en *Vivienda y Ciudad*. Aunque el debate ocultaba temas más allá de la arquitectura: las nuevas necesidades, la organización del trabajo y las pautas de comportamiento social. Cuestión más clara si repasamos las ponencias del CIAM de 1929.¹³ De 1927 a 1929, se pasaría de discutir sobre la vivienda individual a hacerlo sobre la célula y la vivienda colectiva. Este proceso, al que sigue el planeamiento y la ciudad, es idéntico a la estructura del libro.

En fin, sería equivocado pensar que Acosta se mantuvo al margen de este intenso momento. Otra cosa es que, en general, fuera de los pocos interesados en Argentina o que estas influencias fueran más próximas al racionalismo alemán de corte radical –Meyer, May, Wagner o Hilberseimer–¹⁴ que a Le Corbusier.¹⁵ *Los Problemas de Arquitectura Contemporánea* eran los de siempre, los de entonces.

Cartas a Giedion

Muy estimado Sr.,
Desde hace tiempo ha sido mi deseo ponerme en contacto con usted y, a través suyo, con CIRPAC. Solamente ha faltado hasta ahora la ocasión apropiada. Más o menos hace un año me escribió Alberto Sartoris y me pidió reproducciones de mi trabajo para incluirlas en su libro *Arquitectura funcional*. Le pedí entonces que me pusiera en contacto con usted y que le diese a conocer mis trabajos. Puesto que no he recibido más noticias de Sartoris desde entonces, no sé si cumplió este mi deseo. Me gustaría, por tanto, dirigirme a usted sin tener en cuenta ese precedente.¹⁶

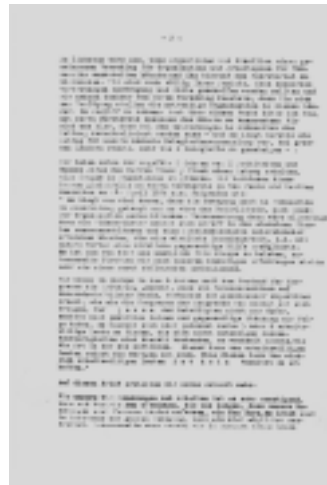
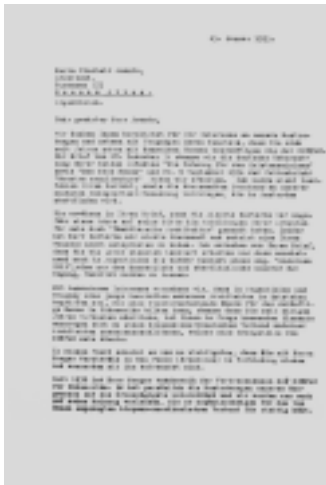


Primera carta de W. Acosta a S. Giedion, 28 de diciembre de 1934 (34 12 28 WG, *Archiv gta*, E.T.H., Zurich).

El *Archiv gta* (E.T.H., Zurich) conserva cartas de una breve e intensa correspondencia cruzada entre Wladimiro Acosta y Sigfried Giedion, en parte, inéditas. El texto precedente es, como puede deducirse, el comienzo de esta relación epistolar. Casualmente es el día de los Santos Inocentes, 28 de diciembre de 1934. Aunque ya era sabido que Acosta intentó encabezar un grupo argentino, de fugaz andadura, dependiente de los CIAM,¹⁷ fechadas entre finales de ese año –cuando todavía no se había publicado *Vivienda y Ciudad*– y finales de 1945, aportan nuevos datos.¹⁸ Indican un proceder menos heroico y voluntarista que el de la imagen edulcorada del personaje que nos describe su esposa o leemos en la autobiografía de *Vivienda y Clima*, y en el prólogo de Alberto Gerchunoff en *Vivienda y Ciudad*. Ninguno menciona estos devaneos con el secretario general de los CIAM. Razonablemente pues, como se deduce del contenido de las cartas, estos contactos quedarán finalmente en nada.

Brevemente, Acosta se pone en contacto por primera vez con Giedion exponiéndole la coincidencia de intereses en los temas de vivienda social promovidos por CIRPAC (Comité Internacional pour la Réalisation des Problèmes d'Architecture Contemporaine), muy especialmente los puntos de vista sociológicos. Para demostrarlo, le envía dos artículos traducidos al alemán y un número de *Nuestra Arquitectura* dedicados a esos temas,¹⁹ donde reconoce reproducir parcialmente lo que otros como Gropius y Teige han tratado ya en otras publicaciones. Finalmente, se ofrece a liderar un grupo en Argentina, Uruguay y Chile; y solicita respuestas rápidas, el envío de material y una crítica de lo enviado.²⁰

Por la aséptica contestación de Giedion un mes después, al menos guardando las prudentes distancias y con las pertinentes cortesías, sabemos de la recepción de los dos artículos, *Die Wohnung für das Existenzminimum* y *Das Neue Bauen*, y



Contestación de S. Giedion a W. Acosta, 25 de enero de 1935 (35 01 25 GW, *Archiv gta*, E.T.H., Zurich).

del ejemplar de septiembre de 1934 de *Nuestra Arquitectura*. También lo que Acosta sospechaba: el Sr. Sartoris no se ha puesto nunca en contacto con Giedion. Pero las condiciones estarán claras desde el principio: tras mostrar el lógico interés en la expansión del «movimiento», se advierte del compromiso de participación activa, tanto en los trabajos (este será el principal punto de fricción en el futuro) como en las obligaciones financieras.²¹ Giedion enviará copias de esta primera contestación al «hombre de confianza de CIRPAC para Sudamérica», G. Warchavchik; además de al vicepresidente C. van Eesteren y al presidente W. Gropius. Aquí comienza una correspondencia bastante regular en la que, básicamente, se tratan aspectos organizativos sobre la posible rama latinoamericana, se vuelve a advertir del compromiso de trabajo y se intercambian materiales escritos, entre ellos *Vivienda y Ciudad*. Las cartas, todas en alemán, se interrumpen en mayo de 1937. Giedion, esta vez en inglés, retoma en vano la correspondencia en enero de 1945 y lo intenta unos meses más tarde. La contestación desencantada de Acosta –se adivina el desenlace– se hace esperar hasta noviembre de 1945. El resto son copias de cartas enviadas por el tesorero de los CIAM, J. Honegger, ahora en francés, reclamando cuotas, al parecer sin mucho éxito.²² En total 20 cartas.

Sin valorar en detalle todo su contenido, pueden sacarse varias conclusiones. En primer lugar, el enérgico interés de Acosta por integrarse en el grupo internacional –él es quien inicia la correspondencia–, del que se deriva cierta necesidad de recabar la crítica de Giedion a sus trabajos –solicitada en varias ocasiones– y, por tanto, la aceptación de uno de los valedores de lo moderno. Seguidamente, como demuestra esta relación epistolar, contra la imagen de arquitecto lúcido pero aislado, de *outsider*, hemos de concluir que estaba al perfecto corriente de la actualidad arquitect-

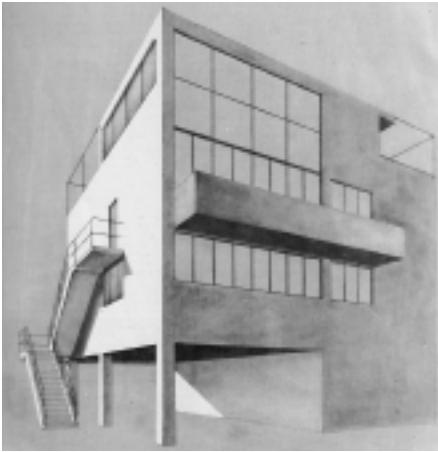
tónica. Naturalmente, esto no resta interés a su trabajo. Al contrario, muestra que para Acosta los *Problemas de Arquitectura Contemporánea* –traducción literal de los objetivos del comité internacional– son los mismos que debatían desde finales de los veinte.

Eso sí, Acosta prestará una mayor atención a la búsqueda de patrones sociales. Ajustándonos a las cartas, en la primera ya se lee la queja: «Tampoco ha habido aquí las correspondientes revistas en las que hubiesen podido desarrollarse puntos de partida sociológicos».

¿Por qué casas para artistas?

No es casual que los dos primeros proyectos presentados en *Vivienda y Ciudad* como plenamente adscritos a una arquitectura moderna sean dos casas-taller. La Casa del Pintor G.A. (Frankfurt A.M., 1925) y Vivienda con Atelier (Berlín, 1926) documentan probablemente un final en la trayectoria de su autor, más preocupado en la optimización de la planta y en procedimientos constructivos industrializados. Son evidentes las huellas de la «época fanática de la higiene, la cultura física y el confort».²³ También la deuda con los ensayos de estandarización, comunes en la época. De hecho, el tercer capítulo del libro se dedica a *Ensayos de estandarización*. En Tipos de casas de acero (Berlín, 1926-27), vuelve a recurrir a la casa-taller. En el Tipo A es inmediato encontrar reminiscencias con Vivienda con atelier, tanto en la volumetría como en la planta.

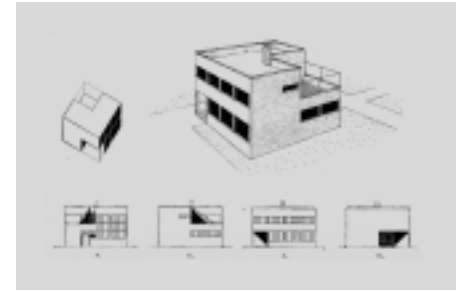
Su concepto de estandarización no difiere mucho de lo que en el contexto general sobre la materia venía desarrollándose en Europa. Como es sabido, es sintomática la reproducción en



W. Acosta, Casa del Pintor G.A., Frankfurt A.M., 1925.



W. Acosta, Vivienda con Atelier, Berlín, 1926.



W. Acosta, Tipos de casas de acero, Berlín, 1926. Tipo A.

el libro de los gráficos sobre plantas mínimas de Alexander Klein.²⁴ Este establecía pautas para racionalizar la vivienda por medio de una metodología de corte científicista –examen y análisis– proponiendo un método gráfico de comprobación. Además, añadía aspectos sociológicos. El concepto de vivienda mínima no debía entenderse desde reglas dimensionales, sino desde condiciones mínimas elementales. Y, en último lugar, como la búsqueda de parámetros que respondieran a una nueva realidad social.²⁵

El ejercicio de Acosta está enraizado en este mismo utopismo arquitectónico que, apelando a la ciencia como método de conocimiento, buscaba una conciencia y compromiso sociales. El proceso de racionalización de la vivienda debía entenderse como un asunto de sólidas implicaciones sociológicas. Hasta ese momento, «la “vivienda” nada tenía que ver con la vida de su habitante. Este debía adaptarse a ella».²⁶ Ahora tendría la capacidad de supeditarla a sus nuevas necesidades. Para encontrar respuestas acerca de la importancia de las propuestas de casas-taller, pueden ayudar los otros tres proyectos incluidos en el libro, relacionados con algunos datos biográficos.

En primer lugar sirven para ilustrar nuevas condiciones añadidas, cinco años después, al proceso investigador. La Casa del Pintor J.P. (Buenos Aires, 1931) intenta demostrar la desvinculación de los dogmas estéticos del Movimiento Moderno, en tanto las condiciones climáticas, las costumbres, la cultura o los medios técnicos son otros. La Casa del Pintor A.H. (1930) y la Casa del Pintor A.S. (San Pablo, Brasil, 1930) añaden topografías desfavorables y solares entre medianeras que determinan las soluciones, especialmente la iluminación. En la Casa del Pintor A.H. se confía a unos lucernarios en diente de sierra y un techo interior de vidrio –suficientemente conocidos– y un patio interior de toda la altura que además organiza el programa. En la

Casa del Pintor A.S., por el contrario, se emplean grandes extensiones de vidrio.

En segundo lugar, estas tres casas-taller anuncian una mayor atención a los personajes a los que están destinadas. Un repaso a las claves biográficas a las que nos referíamos las sitúan en un contexto más preciso. Nos llegan a través de su esposa, Telma Reca, quien edita póstumamente *Vivienda y Clima*. Como testigo cualificado apunta claves de su personalidad; ordena ideas, nuevas o reelaboradas, presenta la obra construida, e incluye una autobiografía.²⁷ Junto con A. Gerchunoff, prologuista de *Vivienda y Ciudad*, se nos presenta a un personaje de cualidades prototípicas. Estas justifican las características esenciales de su trabajo y proporcionan explicaciones a los porqués del recurso al proyecto de casa-taller y de las posibles cualidades de sus habitantes. Así pues, ¿cuál es el papel de la casa-taller en el proceso de proyecto de Acosta? y, en este sentido, ¿a qué tipo de artista está destinada?

Telma Reca describe a Acosta como un arquitecto «volcado a la busca de la forma perfecta (...) relacionada con el vivir diario del hombre», dotado de «rigor y precisión científica», que «vivió y sintió hondamente el devenir social de su tiempo». Gerchunoff, menos vehemente, resalta las mismas cualidades: la constancia en el trabajo, su visión científica y artística, y su conciencia social. Es un arquitecto que, «en su gabinete de hombre de ciencia y de artista» trabaja preocupado por dotar a la arquitectura de connotaciones sociales.²⁸ En relación a su producción doméstica volverán a coincidir. Telma Reca asegura que planeaba la vivienda «con perfección en lo interno, para albergar el transcurso armónico de la vida del que lo habita» y Gerchunoff constata cómo sus intereses –política, ética, economía– se reflejaban en una vivienda centrada en el individuo.



W. Acosta, Casa del Pintor J.P.,
Buenos Aires, 1931.



W. Acosta, Biblioteca de la
Casa del Pintor A.H., 1930.

Efectivamente, se advierte una mayor atención a lo cotidiano, patente sobre todo en los dibujos con los que se completa la explicación de cada una. Describen escenas muy precisas de la vida de sus ocupantes y permiten comprender a qué tipo de artista y, en consecuencia, a qué tipo de hombre se dirige la investigación doméstica de Acosta. Otros se habían ayudado de este recurso –Tessenow, Wagner, Hilberseimer... incluso Mies, pero sobre todo Le Corbusier– para describir episodios cotidianos, para hablarnos no tanto de espacios como de un programa de vida preconcebido.

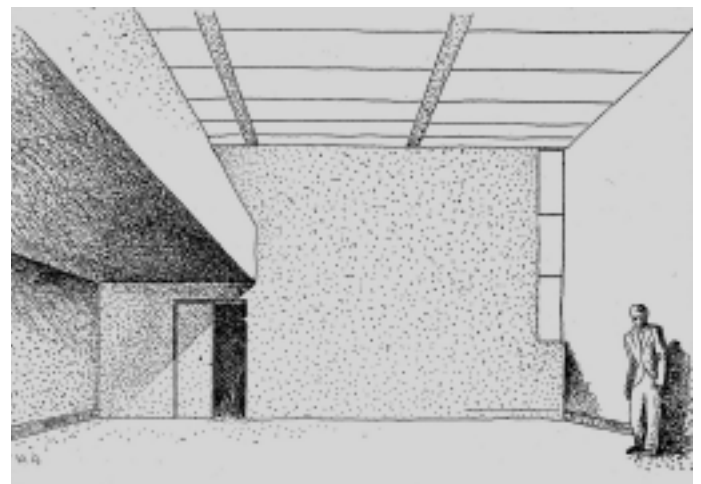
¿Quiénes son todos estos personajes? Si reunimos todos los dibujos, no nos atreveríamos a decir quién es A.H. y quién A.S. En un caso, es posible que A.H. sea el personaje que escribe en la biblioteca, o bien el que permanece de pie en el taller. En el otro, puede que A.S. sea el que sube las escaleras a tomarse un descanso, o bien éste que estudia sobre la mesa en el «rincón de trabajo». Y por qué no, puede que sean un mismo personaje retratado en dos situaciones diferentes. O acaso, estos cuatro o estos dos protagonistas, según se mire, puede que sean uno solo: Wladimiro Acosta.

La introducción de *Vivienda y Ciudad* transmite un gran escepticismo sobre el papel del arquitecto. «Mas no por esto –decía Acosta– se detiene la experimentación fecunda en el gabinete y en el laboratorio.» Quizás esta sea la mejor descripción de los dibujos, el punto de vista desde el cual plantear su lectura más verosímil y metáfora de las que deben ser las aptitudes del hombre al que están dirigidas sus casas-taller. Así, por un lado, de todos los rasgos destacados de la personalidad del arquitecto, se incide en el espíritu investigador, en la búsqueda paciente. Por otro, como ya podía adivinarse, ni las siglas G.A., ni J.P., ni A.H. o A.S., correspondían a nombres reales. Estos eran hombres anónimos,



W. Acosta,
Atelier de la Casa del
Pintor A.H., 1930.

W. Acosta,
perspectiva del lado
norte del Atelier de la
Casa del Pintor A.H.,
1930.





W. Acosta, vista de la biblioteca sobre el Atelier de la Casa del Pintor A.S., San Pablo, Brasil, 1930.

fruto del *gabinete* y del *laboratorio*, constantes en el trabajo, de ciencia y arte, optimistas en el progreso social. Estos pintores no existen; forman parte del conjunto de variables de los proyectos. Son, más que nunca, una imagen construida del artista como paradigma del hombre moderno. Y son, seguramente, artistas a la medida de Acosta y de sus objetivos personales.

Acosta reproduce un ejercicio conocido y coincidente: la casa-taller como proyecto en el que explorar nuevas condiciones habitativas. Hará lo mismo proponiendo otras para escritores, periodistas, médicos y profesores, todos anónimos, todos bajo nuevas siglas. Las bibliotecas, escritorios, salas de música, consultas o despachos, completan viviendas para profesionales cualificados –en realidad, hombres de letras y de ciencia ideales–, personajes a la medida de quien los concibe y que reflejan las actitudes que Acosta espera extraer para la construcción, a través de la arquitectura, de una nueva realidad social. La arquitectura, en este caso reflejada en la casa-taller del artista, no era tanto el seguimiento de unos *clichés* de estilo como una causa social.

Vivienda y Ciudad se dedicaría insistentemente al tema de la vivienda obrera, preocupación constante de Acosta.²⁹ Pero para llegar a definirla y desarrollarla puede sorprender, o ya no tanto, la confrontación y puesta a prueba en la casa-taller. Por cierto, como no podía ser de otro modo, Le Corbusier recibiría un ejemplar dedicado de la primera edición de *Vivienda y Ciudad*.³⁰

Imágenes tomadas de Wladimiro Acosta, *Vivienda y Ciudad*, Buenos Aires, Anaconda, 1947.

Notas

1. Wladimiro Acosta, *Vivienda y Ciudad. Problemas de Arquitectura Contemporánea*, Editorial Aresti, Buenos Aires, 1936. Hemos utilizado, y a ella nos referiremos a partir de ahora, la segunda edición (Ediciones Anaconda, Buenos Aires, 1947), que Acosta corrige y aumenta.
2. La bibliografía específica sobre Wladimiro Acosta es muy escasa. La fuente principal para conocer al personaje son sus propios escritos. Aparte de éstos hay menciones en estudios más panorámicos y algunos artículos en revistas: *Wladimiro Acosta 1900-1967*, FADU, UBA, 1988; F. Álvarez Prozorovich, «Wladimiro Acosta: la arquitectura de la nueva época», *El sueño moderno en Buenos Aires 1930-1949*, Tesis doctoral inédita, ETSAB, Barcelona, 1991; J. F. Liernur, *Arquitectura del siglo XX en la Argentina. La construcción de la modernidad*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.
3. Quizá para evitar la sensación de manual, el editor, tal vez el propio Acosta, comienza el libro con una «Advertencia» en la que marca los límites de la propiedad intelectual y asegura que el libro que el lector tiene entre manos «no es un catálogo de proyectos a copiar». W. Acosta, *op. cit.*, p. 4.
4. Acosta tuvo ocasión de conocer personalmente en 1929 a Le Corbusier. Cfr. J. F. Liernur, «¿Cuál Le Corbusier? Un examen de las primeras reacciones del campo técnico-cultural argentino frente a una expresión directa de la arquitectura modernista europea; 28 de septiembre al 15 de noviembre de 1929» en *Prismas, Revista de Historia Intelectual*, n° 1, Universidad Nacional de Quilmes, 1997.
5. Cfr. W. Gropius, «Die Soziologischen Grundlagen der Minimalwohnung», *Die Wohnung für das Existenzminimum*, Frankfurt, 1930. C. Aymonino, *La vivienda racional. Ponencias de los CIAM: 1929-1930*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1973, pp. 114-125.
6. W. Acosta, «Vivienda mínima», *op. cit.*, p. 106.
7. Decía Le Corbusier: «El obrero, el intelectual no pueden seguir los mandatos profundos de la familia; manejan, cada día, la herramienta brillante y útilmente activa de la época, pero no tienen la facultad de emplearla para ellos.» Cfr. Le Corbusier, «Arquitectura o Revolución», *Hacia una Arquitectura*, Buenos Aires, Poseidón, 1978, pp. 226-243.
8. S. Giedion, *Befreites Wohnen*, Zurich, Leipzig, Orell Füssli Verlag, 1929.
9. W. Acosta, *op. cit.*, p. 11.
10. *Ibidem*, p. 10.
11. Nos remiten a viviendas mínimas de F. Schuster, W. Gropius, el danés A. Stark, o R. Neutra. De M. Stam y W. Moser incluye una perspectiva del concurso de vivienda para Altersheim; o ilustraciones de construcción, mobiliario o cocinas estandarizadas, como la célebre *Frankfurte Küche* (1925) de la austríaca M. Schutte-Lihotzky.
12. Cfr. W. Acosta, *Vivienda y Clima*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1976, p. 14.
13. Cfr. *L'Habitation Minimum*, Les Congrès Internationaux d'Architecture Moderne, Zurich, Julius Hoffmann, 1933. En castellano en edición facsímil: *L'Habitation Minimum*, Zaragoza, Delegación de Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón 1997.
14. La semejanza de la *Serie de estudios sobre 'city-block'* incluidos en *Vivienda y Ciudad* con la célebre propuesta Hochhausstadt (1924) de L. Hilberseimer es explícita por sí sola. Acosta seguro conocía el libro publicado de éste, *Groszstadt Architekturt*, Stuttgart, Hoffmann, 1927. También pueden reconocerse ahí las torres cruciformes de Le Corbusier.
15. Cfr. E. Katzenstein, «Argentine Architecture of the Thirties», *Journal of Deco and Propaganda Arts*, n° 18, 1992, pp. 54-75.
16. Carta de W. Acosta a S. Giedion, 28 de diciembre de 1934 (34 12 28 WG, *Archiv*, Zurich). (Traducción: Juan Marrodán.)
17. Cfr. A. Ballent, *El diálogo de los antipodas: los CIAM y América Latina. Refundación de lo moderno y nuevo internacionalismo en la posguerra*, Buenos Aires, FADU, UBA, 1995, pp. 13-14.
18. Acosta invitaría a los arquitectos León Dourge, Alberto Prebisch, Isaac Stock, Ernesto Vautier y Fermín Bereterbide según consta a formar un grupo argentino a mediados de 1935. Más adelante, de estos cinco, Acosta sólo se responsabiliza del trabajo de León Dourge y Fermín Bereterbide. Giedion, por su parte, comenta que Isaac Stock ya se había interesado por el mismo asunto dos años antes. Sin embargo, hasta 1938 no habrá una representación argentina estable más o menos ligada a la actividad de los congresos CIAM. Lo acabarían formando Antoni Bonet Castellana, Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan, que fundan el grupo *Austral* sobre las bases del GATPAC. Esta era la rama catalana del GATEPAC, grupo español que ya participaba de las acciones de los congresos, al que pertenecía desde su época de estudiante Antoni Bonet, de origen español. Este, ya había participado en el IV Congreso CIAM

(1933), a bordo del *Patris II* y asistido al V Congreso CIAM (1937). Aunque no sería hasta 1947, cuando se celebra el primer congreso de posguerra en Bridgewater (el mismo para el que Giedion pedía material a Acosta), que se aceptan a dos delegados argentinos: Jorge Ferrari Hardoy y Jorge Vivanco. Cfr. Ortiz, F., Gutiérrez, R., «La arquitectura en Argentina 1930-1970», *Hogar y Arquitectura*, n° 103, noviembre-diciembre de 1972, pp. 17-86; Cfr. Ballent, A., *op. cit.*; Cfr. Antoni Bonet Castellana 1931-1989, Barcelona, Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 1996; Cfr. Mumford, E., *The CIAM Discourse on Urbanism, 1928-1960*, Cambridge, Mass., The MIT Press, 2002, p. 31.

19. Hay que señalar que parte de lo incluido en *Vivienda y Ciudad* procedía de la reelaboración de artículos anteriores publicados en esta revista. *Nuestra Arquitectura*, dirigida por el socialista Walter Hylton Scott, comenzó a publicarse en agosto de 1929 y pronto destacaría en la defensa de las posiciones de Le Corbusier y de los arquitectos pertenecientes a los CIAM, llegando por ejemplo a publicar en noviembre de ese año la traducción de «La casa y la ciudad» y artículos de otros como Gropius, Dudok o Sartoris. Cfr. Ortiz, F.; Gutiérrez, R.; «La arquitectura en Argentina 1930-1970», *cit.*, p. 34.

20. «Desde hace años me dedico a los mismos temas que CIRPAC también tiene como tarea y persigo las mismas líneas directrices (...) Tampoco ha habido aquí las correspondientes revistas en las que hubiesen podido desarrollarse puntos de partida sociológicos... contienen así, naturalmente, ciertas repeticiones de los hechos que Walter Gropius y Karol Teige han tratado ya (...) Con este objetivo me pongo por tanto a su disposición y me ofrezco a hacerme cargo en este país de la organización necesaria...» Extractos de la carta de W. Acosta a S. Giedion, 28 de diciembre de 1934 (34 12 28 WG, *Archiv gta*, Zurich). (Traducción: Juan Marrodán.)

21. La contestación de Giedion se compone de tres hojas mecanografiadas. Además de lo ya comentado, sugiere a Acosta que se ponga en contacto con Warchavcik y se «haga además amigo suyo». Giedion da por bueno lo que éste determine sobre la iniciativa de Acosta, y de hecho prefiere la formación de un grupo brasileño y argentino común (en cartas posteriores se descubre que Warchavcik ya había recomendado a Acosta como representante de CIRPAC en Argentina). Giedion comenta además que los hermanos Stock, dos años antes, ya se habían ofrecido a liderar un grupo argentino, participándole el contenido fundamental de su contestación. Acosta recibe con esta carta, según consta, los *Annales Techniques de Grèce*, y el protocolo de la sesión preparatoria de Londres. Acosta reclamará este material, según parece perdido, en la siguiente comunicación. Carta de S. Giedion a W. Acosta, 25 de enero de 1935 (35 01 25 GW, *Archiv gta*, Zurich). (Traducción: Juan Marrodán.)

22. La correspondencia se retoma en enero de 1945, con una carta que Giedion remite a Acosta anunciándole los preparativos para el VI Congreso que se celebraría en septiembre de 1947 en Bridgewater (Inglaterra) y pidiéndole, en este sentido, trabajos y opiniones del grupo argentino. Carta de S. Giedion a W. Acosta, 6 de enero de 1945, 42 JLS 9 1/211 2, *Archiv gta*, Zurich. Los mismos motivos se repiten en un segundo intento. Carta de S. Giedion a W. Acosta, 17 de mayo de 1945, 42 JLS 9 1/211 1, *Archiv gta*, Zurich. A la respuesta de Acosta (carta de W. Acosta a S. Giedion, 26 de noviembre de 1945, 42 JLS 2 1/154 1, *Archiv gta*, Zurich), poco convencido de poder reunir al grupo y lamentándose de la difícil situación política de la Argentina, se suceden una serie de requerimientos concernientes a asuntos económicos de la organización por parte del tesorero J. J. Honegger. Cartas de J. J. Honegger a W. Acosta, 20 de diciembre de 1947, 42 JHH 1 1/213 2; 3 de febrero de 1948, 42 JHH 1/213 1 y 42 JT 1 5/224 1, *Archiv gta*, Zurich. La última es de carácter recriminatorio ante la falta de contestación de Acosta.

23. Juan Manuel Borthagaray, «Homenaje a Wladimiro de Acosta» en *Summa*, n° 9, agosto de 1967, p. 90.

24. Alexander Klein, *Vivienda Mínima: 1906-1957*, Barcelona, GG, 1980.

25. Augusto Rossari, «Los estudios de Alexander Klein y el movimiento racionalista» en Klein, A., *op. cit.*, pp. 29-37.

26. W. Acosta, *Vivienda y Ciudad...*, *cit.*, p. 75.

27. W. Acosta, *Vivienda y Clima*, *cit.*, pp. 7-17. Telma Reca (1904-1979) ha sido una reconocida psiquiatra infantil en Argentina.

28. *Ibidem*, p. 7.

29. En 1944 publica un pequeño opúsculo sobre esta cuestión. Se trata de una investigación con una primera parte teórica y una segunda de análisis exhaustivo de las condiciones de la vivienda mínima en el caso de Argentina, con toda clase de datos de costos, superficies, estándares y normas para su planeamiento y edificación. Vid. W. Acosta, *Vivienda obrera*, Buenos Aires, Colegio Libre de Estudios Superiores, 1944. Este estudio sería incluido íntegramente en la segunda edición de *Vivienda y Ciudad*, Buenos Aires, Ediciones Anaconda, 1947, pp. 106-116.

30. AA. VV. *Le Corbusier et le livre: les livres de Le Corbusier dans leurs éditions originales*, Barcelona, Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya, 2005.

La Universidad Torcuato Di Tella es una institución sin fines de lucro fundada en Buenos Aires en 1991, por el Instituto y la Fundación Torcuato Di Tella. Con la misión de formar a las nuevas generaciones de dirigentes empresariales, académicos, sociales y políticos, se ha constituido en un ámbito de enseñanza e investigación básica y aplicada, partiendo del pluralismo de ideas, la excelencia académica y la igualdad de oportunidades. En la actualidad dicta 6 carreras de grado (a partir de 2007, lanza la nueva carrera de Arquitectura) y 22 programas de posgrado, conformando una comunidad académica vibrante al servicio de la sociedad, a través del fomento de los valores humanos, la provocación intelectual, la internacionalidad y la rigurosidad académica.

Arquitectura en Di Tella

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea

El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea (CEAC) es una unidad académica de la Universidad Torcuato Di Tella concebida para estimular, renovar y transmitir el conocimiento de las teorías y las prácticas de la arquitectura y los estudios urbanos. Es un organismo flexible, dinámico y abierto que procura captar los acelerados cambios de la época, a la vez que reflexionar sobre los valores que permiten decidir acerca de su conveniencia, y promover acciones académicas que contribuyan a mejorar los espacios públicos y privados en el país. Desde 1996, el CEAC realiza actividades de forma permanente en las que han participado 160 profesores invitados provenientes de Asia, Estados Unidos, Europa, Latinoamérica y Oceanía.

Carrera de Arquitectura

Título: Arquitecto.

Duración: 5 años.

Dedicación: Tiempo completo.

Opciones: Campos menores.

Perfil del graduado: estará preparado para desplegar sus mejores aptitudes individuales en cualquiera de las formas del ejercicio profesional: independiente, en empresas vinculadas a la edificación, en los diferentes organismos del Estado o en el sistema de investigación. El elevado nivel académico de la Universidad, el constante intercambio con el conjunto de sus alumnos y de sus profesores *full time* y sus programas de posgrado le permitirán completar su formación y encauzar su carrera en variadas especializaciones, garantizándole los medios para un proceso de permanente actualización.

Posgrados

Programa de Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*.

Duración: 2 años.

Programa de Arquitectura y Tecnologías.

Duración: 1 año.

Programa de Arquitectura del Paisaje.

Duración: 1 año.

Programa de Preservación y Conservación del Patrimonio.

Duración: 1 semestre.

Maestría en Economía Urbana.

Duración: 2 años.

* Maestría en trámite. Expediente n° 8110/04 del Ministerio de Educación.

Departamento de Admisiones

Tel.: (54 11) 4784 0088/0553

Desde el Interior: 0800 777 8838 (UTDT)

E-mail: admisiones@utdt.edu

www.utdt.edu

Universidad Torcuato Di Tella.

Autorización Provisoria por Resolución Ministerial n° 841/91 del Ministerio de Educación.

Las imágenes de los distintos proyectos
y obras de este número fueron suministrados
por los respectivos arquitectos y estudios.

Cantidad de ejemplares: 500
Tipografía: Garamond Stempel y Futura
Interior: papel obra de 120 g
Tapas: cartulina ecológica de 220 g

Preimpresión: NF producciones gráficas
Impresión: Instituto Salesiano de Artes Gráficas

Registro de la propiedad intelectual n° 910.348
Hecho el depósito que marca la ley n° 11.723